



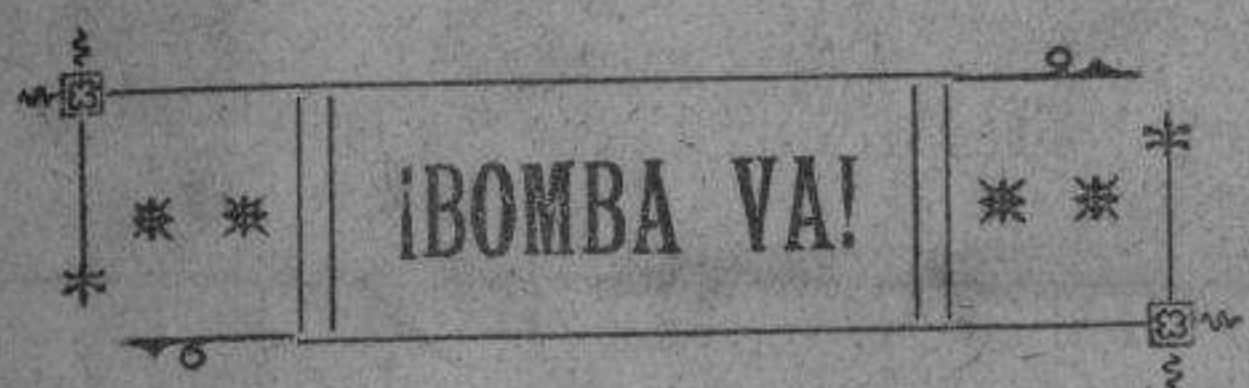
PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

DIRECTOR
V. Hernández Aldaeta

IMPRESA, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, núm. 15, bajo

BILBAO
24 DE MAYO 1903.—AÑO IV.—NÚM. 155

NÚMERO SUELTO
5 céntimos.



Pronto, pronto

Corren malos vientos para la monarquía.

De una punta á otra de la península surge general clamoreo contra el actual estado de cosas. La sangre vertida brutalmente en diferentes capitales por autoridades bárbaras y ciegas, ha levantado protestas formidables, sin que el gobierno dé satisfacción al pueblo, castigando á los culpables de esos crímenes.

Por el contrario, sigue imperando la política del mauser, y los desaciertos, la burla y el atropello continúan siendo norma de conducta del gobierno, yendo en aumento la ira popular, que acabará por barrer este régimen de oprobio y vergüenza nacional.

Se han abierto las cortes y en el mensaje que se ha leído en ellas, nada hay que prometa sacar á España del pantano en que está metida. Nada hay que haga concibir el término de tanta desdicha: la peseta cada vez más depreciada, la miseria extendiéndose amenazadora por Andalucía, los chanchulleros y agiotistas en auge, Comillas y el Banco de España amos de la nación, la clerigalla dominándolo todo y en todo no rebasando una línea sobre el desorganizado y podrido imperio de Marruecos.

A la vista de tanto horror, parece que el pueblo despierta de su legendario sueño y se agita y se prepara para instaurar una nueva era, que se distinga por poner á España al nivel de las naciones europeas, rompiendo con los obstáculos perennes y tradicionales, y que no son otros que la monarquía y la Iglesia, causantes de la ruina, atraso y desolación del país.

Y en la misma medida que el pueblo se apresta á tomar la dirección de sus destinos, cunde el desaliento y la desorganización en las filas gubernamentales. A dentelladas se disputan los primates monárquicos su supremacía en el gobierno y en los partidos, sin reparar, al parecer, en la revolución, que avanza y que pondrá término á sus miserables pleitos. Maura pretende echarle la zancadilla á Silvela, Villaverde quiere hundir á Maura y Pidal, con el apoyo de la frailocracia, tan bien quista en palacio como odiada por el pueblo, trabaja por alzarse con el santo y la limosna, dejando á todos con un palmo de narices.

La otra rueda, sobre que marcha el desvencijado carro de la monarquía, está en peores condiciones de servicio. A la sucesión de Sagasta hay tantos candidatos como exministros y se muerden y vituperan entre sí Montero Ríos y Vega Armijo, Moret y Romanones, sin más mira que la tajada de la jefatura del partido liberal, importándoles un árdite los males de España, estrujada y vilipendiada por tanto político ladrón y carcomida por la teocracia absorbente, brutal y avasalladora.

Son los momentos solemnes y si los republicanos, que tan evidentes muestras de vitalidad acaban de dar, no se duermen sobre sus laureles, laureles que ningún bien práctico han producido todavía á la nación, á pesar de tanto como le dán al bombo, y se disponen á echar por la calle de enmedio, haciendo brutalmente, radicalmente, lo que Maura prometió hacer, no lo duden, el pueblo en masa se pondrá á su lado para arrojarlo todo y transformarlo todo, haciendo que España sea una nación europea, no una red de conventos; un pueblo libre, no un conjunto de cacicatos vergonzosos; un país culto, no una prolongación del África.

Las circunstancias no pueden ser más propicias; los odios que han engendrado los monárquicos son enormes; lo de Cuba, Filipinas y Montjuich clama venganza; los manes de las víctimas de Salamanca, Madrid, Infesto y Jumilla piden justicia; miles de repatriados que no cobran sus sagrados haberes piden castigo á tanta burla; los trabajadores perseguidos, atropellados, escarnecidos en todo momento ansian libertarse de la opresión que les ahoga; la mina está bien cargada y la mecha en su puesto. ¿Cuándo se la da fuego?

Tiene que ser pronto, pues sino, como dijo Costa, España se nos queda entre las manos.



El discurso del peregrino

Aplastante, regeringante y desprejuiciante fué la vomitada de palabras que el chico de las de Urquijo, mareado por los regüeldos y fetideces de suculenta comida y atufado por las chupadas á un veguero de Vuelta-atrás, vertió sobre mil bocazas, abiertas de par en par por

la admiración y por haber tragado más de lo regular.

Setecientos, ochocientos, mil comensales de la carcundería, bizcarrería, integristería y mesticería bilbainas, con sus cataduras características, unas de perro de presa, á lo Mierdalet; otras de pueroo hipócrita, con la vista baja; otras de paliducho y enfermizo aspecto, denotando al usurero de las siete calles; otras de sacristanesca estampa, con ojos hundidos por la masturbación y todas con ese sello especial, peculiar del neo, á cuya simple vista el menos avisado se abrocha la chaqueta y toma las debidas y variadas precauciones para prevenirse contra todo ataque, produciendo repugnante sensación y hacían pensar en tocar retirada, viéndoles tan colorados y excitados por los continuos trasiegos de vinos y licores.

La legión de interventores y agentes electorales era la más vocinglera y entusiasta, correspondiendo á la esplendidez con que ha sido remunerada su católica tarea de comprar conciencias, tan recomendada por el Papa para ganar el cielo. Eran los primeros, esos ganapanes, vagos de profesión, lepra asquerosa de Bilbao, en prorrumpir en vivas y aplausos, como gente ejercitada en tales menesteres, acostumbrada á ser claque en todos los triunfos electorales, ayer de un liberal, hoy de un peregrino.

Los que se despegaban del cuadro eran los obreros paules, los de los patronatos de Bilbao y Sestao, llevados allí alquilados para dar tono á la fiesta, pobre gente sin conciencia que, por no perder en talleres y fábricas puestos debidos á intrigas, bajezas y favores de faldas, que no á habilidad manual ó potencia intelectual, se presta á ser juguete de quienes son los mayores enemigos y explotadores de su clase.

Pero, anda, anda, observo que me voy poniendo serio, y ese no era mi propósito al comenzar este solo de bombo, que quiero dedicar á la verborrea del nuevo diputado por Bilbao, con la que dejó turlatos á tenderos, horteras, aprendices de curas y otros avestruces del banquete del domingo.

Alguien creará que ese José María Urquijo es un pillastre, como tantos otros, que á la política van en busca de medro personal. Pues no es nada de eso. Los pillastres, los bandidos, son los jesuítas y los ricachos ladrones de minas que le rodean y le empujan, aprovechando sus condiciones de charlatán y sus arrestos de pobre iluminado. Porque este infeliz peregrino no es más que un guillado religioso, que se cree un Pedro

el Ermitaño, ó un Godofredo de Bouillon, capaz de restaurar, con la ayuda de Dios, el poder temporal de los papas y de matar en España el liberalismo imitador de Lucifer, según la gerga mística. Eso, un iluminado, con gran dosis de vanidad es lo que es el nuevo diputado bilbaino, que va á dar mucho que reir en el Congreso.

Empezó diciendo el hombre que no valía para maldita de Dios la cosa—modestia pura—lo cual no es verdad, pues sus deseos de tener descendencia parece que están á punto de verse satisfechos y eso ya es valer para algo, á no ser que haya intervenido el Espíritu Santo, tan entrometido, que no hay cosa católica en la que él no ande por medio. Que no valía para diputado, dijo, y que se habían equivocado al votarle y sacarle triunfante sus electores.

—Sí, vales, sí—gritaban los bebensales—No nos hemos equivocado, no. ¡Viva Urquijo! ¡Viva!

Pero, alma de cántaro, si, efectivamente, cree usted que no vale para diputado, ¿á qué demonio—¡Jesús, Dios me perdone!—á qué chanfainas deja usted que le presenten candidato, que se gasten 100 mil duros en comprar votos—ese pecado tan gravísimo—y que haya la mar de tiros, cuchilladas y borracheras por su culpa?

Lo chusco es que á los pocos segundos sale diciendo que él en el Congreso va á hacer y acontecer al gobierno, si vuelve á cerrar círculos carlistas, si atropella nuevamente á los bizcarras y si acuchilla á los obreros. Supongo que se referirá á los obreros de los patronatos, y á esos no sé por que les va á acuchillar el gobierno. Únicamente estarán en peligro de muerte esos trabajadores el día que se declare una epidemia en el ganado lanar y se acuerde su exterminio. Quedamos en que vá á hacer todo eso y más, aunque, según el mismo, no vale para nada.

Enseguida canta un himno á la religión y á la iglesia y dice que él es hijo del corazón de Jesús, y que cree lo que la Iglesia cree y defenderá lo que la Iglesia defiende. De manera que será de oírle en el Congreso asegurar que habló laburra de Balaám—ya quí estoy yo que lo atestiguo, añadirá—que Dios, hizo á Adán de un poco de barro y á Eva de una costilla del anterior y que por comerse á medias es a pareja una manzana estamos ahora los mortales pasando aquí la pena negra. Aviseme usted, señor Urquijo, qué día vá á sostener eso en el Congreso para ir á destriparme de risa.

Y por defender las verdades de la Iglesia, tan bién disfrazadas que parecen mentiras, está dispuesto á morir, perdonando de antemano al sectario que le pegue un tiro. Este párrafo produjo delirantes aplausos. Yo, al leerlo, me quedé patidifuso, y al volver en mí, dije: Este gachó está como una cabra de guillado. Pero, señor, por qué le han de matar á usted, hombre de Dios? ¿Qué estorbo hace usted en el mundo, peregrino de mis entretelas? Duerma usted sin cuidado, que aunque sostenga en el Parlamento que los jesuítas son unos hombres de bién, la mayor barbaridad que puede salir de labios humanos, nadie lo tomará á pechos y todo lo más que le dirán es que no está usted bueno de los sesos.

Pues en la cuestión vascongada va á hacer horrores. Por de pronto, no dejará que le toquen á la lengua. Antes de que se la toquen dice que se la corta, ó se la deja cortar. No se la deje usted cortar, señor peregrino, porque entonces sí que vá á ser usted un deslenguado. Y á todo esto, sin saber vascuence mi peregrino. Después de no dejar que le toquen la lengua euskérica, va á pedir que volvamos al año 39. Ni más ni menos, al año 39. Lo que les digo á ustedes; está el peregrino igual que un cerrojo. Pero, señor, ¿no comprende el peregrino que si volvemos al 39, él tiene que restituirse al dedo gordo de su padre, para lo cual este tiene que resucitar y regresar también al claustro materno? ¡Volver al año 39! Si eso es imposible hasta para Dios, que dicen que lo puede todo.

Cuentan los locos de atar del bizcarrismo que hasta el año 39 del siglo pasado las provincias vascas eran una nación aparte, una confederación de repúblicas que no conocían á España más que por el vino, á que siempre fueron aficionados sus moradores, afición que, lejos de disminuir, va en aumento, y que lo que quieren es volver á aquel estado de derecho, sin rey ni Roque, ni más amo que el cura y el fraile, debajo de los cuales estaba aquí todo el mundo y cuya costumbre siguen teniendo muchas señoras de gran liga.

Y á eso se refiere el diputado peregrino en su discurso, al decir que quiere que volvamos al año 39. Es decir, que el señor Urquijo es separatista y al Congreso español va á pedir que las provincias vascas se separen de España, formando nación aparte, volviendo al año 39. Pero yo le apuesto un badajo de la vela contra un Merladet á que no se atreve á hacer proposición semejante. ¡Quiá! Lo está mucho, pero no tan loco.

En la cuestión social puso el hombre de manifiesto todo lo hueco de su inteligencia. La caridad en los de arriba, la resignación y la alegría en los de abajo... ¿Alegría y resignación? Vamos, hombre, ni escritas se pueden ver juntas esas dos palabras. Menos lujo en los ricos, menos ambición en los pobres, las encíclicas del Papa, la democracia cristiana, los capitalistas meros administradores de sus riquezas... En fin, lo que se puede decir en cuatro palabras, que son estas: *la carabina de Ambrosio*.

De lo que no me cabe duda es de que este peregrino, al revés de los demás diputados vizcaínos, ha de hablar en el Congreso, si se aprueba su acta, que eso está por ver, y si habla y habla como en el frontón Euskalduna el domingo, ó aquello es un descajonamiento de risa ó le tiran por un balcón.

Y ustedes perdonen que haya sido tan lato.
(El so para el peregrino)

TRIQUITRAQUES

¡Anda!

Menudo zafarrancho armaron los concejales en el ayuntamiento el miércoles. Bizcarras, socialistas, liberales y republicanos se pusieron verdes.

Todo por si á la calle de la Perla se la había de poner el nombre de Echevarrieta ó no.

Los socialistas decían que no, porque Echevarrieta no contrajo méritos en vida para que se dé su nombre á una calle.

Vaya, hombre, y por qué cosas tan pequeñas arman peloteras los concejales.

Pero, señor, ¿qué más dará que una calle se llame de la Perla, de la Pelota, de Echevarrieta ó del Primero de Mayo?

Lo que es yo, digan lo que quieran los concejales socialistas, no me hubiera opuesto á la proposición de los liberales y republicanos, porque lo mismo me da que una calle se llame así que asao.

¡Ah! Y tampoco hubiera propuesto que á la de San Francisco se la llame del Primero de Mayo.

Soy de los que creen que el nombre no hace á la cosa.

A los socialistas lo que más les chocaba y más rabia les producía era que los bizcarras no se opusiesen á tal nombramiento, siendo así que Echevarrieta murió sin los auxilios de la Iglesia.

Pues á mí no me extraña esa actitud, antes la encuentro lógica.

Echevarrieta es nombre vascongado y Perla maqueto.

Item más. Los bizcarras tienen puestos los ojos en el hijo de don Cosme y en sus millones.

Y para que vea que le quieren y desean darle gusto, votaron la proposición de los republicanos.

Ese es todo el infame contubernio que los socialistas ediles pretendían ver entre unos y otros y por lo que vociferaron y echaron el resto en la discusión.

Con discusiones como esas, chilladas con tanto afán, ni se quitan los consumos, ni baja de precio el pan!

Hay seres que han venido al mundo sin más misión que la de molestar al prógimo.

Y ese ser, hasta cierto punto, es el señor de la Mierdalet, que ya, de por sí, es una molestia maloliente andando.

El está al negocio de la salvación de su alma, sin descuidar otros negocios, por supuesto, y la quiere salvar á costa de producir disgustos al mundo entero.

Que se dé de zurriagazos en pelota, delante de la virgen ó del corazón de Jesús, que se pase los días á pan y agua y que suba las escaleras de Begonia de rodillas, si así cree alcanzar la divina gracia, son cosas que á los demás mortales nos tiene sin cuidado. Por mí ya se puede atar al dedo gordo una cuerda con una piedra de dos arrobas y tirar de ella hasta quedarse sin tan preciado miembro, con el que tan ricamente se matan las pulgas. Pero de eso á que ande por ahí al atisbo de quien pronuncia frases feas y valiéndose de que es teniente de alcalde molestar y perjudicar á pobres trabajadores que van á sus faenas, hay gran diferencia.

Hace unos días iba un carretero por la calle y porque no tiraba el ganado blasfemó de Dios, de ese Dios tan bueno, que á unos da bienes y satisfacciones y á otros miserias y trabajos. Oírle Mierdalet y ponerse en su persecución y mandarle detener y promover un desorden público todo fué uno.

En la última sesión municipal se le llamó al orden á ese ridículo personaje y hace falta más. Hace falta que cuando se meta en camisa de once varas, abrogándose una autoridad que no tiene, haya quien le propine una de revés, que le quite esa monomanía religiosa.

Desde Madrid

Carta que desde la Corte ha mandado á un concejal

perro-dogo-clerical y de seráfico porte un señor bastante fino que contra el progreso trina, de elocuencia peregrina y de aspecto peregrino.

Cómo llegó á mi poder esta carta febaciente, no tengo yo inconveniente en hacerlo aquí saber.

Acababa de bailar en los Campos la Chelito y al terminar el tanguito con que suele electrizar al mozo y al vejete, se levanta un sacerdote obeso y coloradote y se mete en el retrete.

Mas lo hizo con tal premura que el papel se le cayó y entonces lo cogí yo y procedí á su lectura.

Dice así: «Querido Pedro, ya me tienes en Madrid á luchar cual nuevo Cid, porque por nada me arredro.

He traído á la señora en mi grata compañía, porque esté á la vera mía cuando le llegue la hora.

Lo hago así por conveniencia. La mujer, Pedro querido, debe estar con el marido mejor que en la Residencia.

Caritativo hay que ser con el jesuita santo; pero, caramba, no tanto como darle la mujer.

Que la abandone el que es viejo á cualquier padre Mendía, mas yo no, que todavía tengo aceite en el pellejo,

A tu discreción me fio y á los padres dí una cosa: que si he traído á mi esposa no es que de ellos desconfio.

Y ahora quisiera contarte lo que en Madrid voy haciendo. Me paso el día corriendo la corte de parte á parte.

He hablado á Nocedal, á Vadillo y á Romero, á Silvela y á Montero y á San Pedro y á Pidal, y todos en tono suave me prometieron ayuda, aunque ya ninguno duda de que mi acta es muy grave.

Que si he comprado los votos... que hubo sustos y carreras... que hubo tiros y hubo muertas... que hubo mil cacharros rotos...

¡Por vida del gran san Pablo! ¡Me he lucido como hay Dios! ¡Y tienen la culpa los republicanos del diablo!

Salmerón dicen que ha dicho que no voy al Parlamento, que en las Cortes no me siento. ¡Hombre, si será mal bicho!

Y que el acta de Bilbao no pasa ni con astucia, pues dice que está tan sucia que hasta huele á bacalao!

¡Iba á oler á cacahuet! ¡Tiene cosas de su abuela! ¿Pues á qué quiere que huelga sino á pura Mierdalet?

Tengo una idea en embrión. Dí á la tropa jesuita que mande abundante *quita* y le compro á Salmerón.

Como es hora del correo á escribirte más renuncio. ¡Ay! Si me ha dicho hasta el Nuncio que está mi asunto muy feo!

Que vuestro entusiasmo siga; Dios mejorará las horas. A los piés de las señoras, á quienes beso la liga.»

GODOFREDO.

Madrid 20 mayo 1903.

El cura de Berriatua

Ruidoso, estrepitoso y jacaarandoso director.

Conviene hacerte saber, antes de pasar adelante, que aunque estas líneas llevan por encabezamiento *El cura de Berriatua*, no voy, precisamente, á hablarte de una criadilla que estando en su casa salió... salió... salió para Burgos á tomar aires.

No, esta criada era buena planchadora y todos los veranos iba á Saturrarán

á plancharles las camisolas á los bañistas, en tanto que en el invierno permanecía al lado del párroco, pues todos los curas necesitan mujer que les lave la ropa y la cosa. ¿Cómo andarían, sinó, los pobrecitos presbíteros?

Pero yo no sé qué tropiezo tuvo la niña en casa del cura, ni por qué mes, aunque me figuro que en abril de 1902, pues en enero de este año fué cuando gritó que ya no tenía nada. El caso es que el verano último se presentó la niña en Saturrarán á planchar las consabidas camisolas y aunque ella seguía planchando divinamente, se observaba que las aguas le pintaban mejor que á todos los bañistas, pues engordaba, engordaba y engordaba de un modo alarmante.

Tal era la gordura, que la planchadora no tuvo más remedio que ir á Burgos, cuyas aguas son una especialidad para adelgazar, al contrario de las de Saturrarán, que engordan de un modo extraordinario á las planchadoras criadas de cura.

—¿Pero qué es de su criada, señor cura?—le preguntaban en Berriatua los feligreses.

—¡Ah! ¿Mi criada? Ha reñido con su familia, ¿saben ustedes?, y la he mandado á Burgos, con un encargo para el papamoscas.

Otras veces contestaba:

—¡Ah! ¿Mi criada? Pues no sé. Dicen que tiene hidropesía. Pero yo creo que no es más que un bulto.

¡Caracoles! Ahora me acuerdo de que no es de la criada de quien yo quiero hablar, sino del cura, del párroco de Berriatua, el cual se las ha pelado por la candidatura católica de Acillona, diciendo que el que votaba á éste ganaba seguramente el cielo, aunque le saliesen las criadas con bulto todos los años, y que si salía diputado Allende se hundirían las iglesias de raíz y se acababan los curas y los frailes, cosa que sentirían los aldeanos, porque entonces ¿quiénes les iban á ayudar en las tareas conyugales?

Así y todo tuvo que ofrecer 20 duros por voto, eso que días antes había predicado que el que daba dinero por votar era un canalla que se condenaba sin remisión. De manera que... saquen ustedes la consecuencia de lo que es el cura de Berriatua.

Y no quiero decir como anduvo este resaleroso presbítero el día de la elección, antes de decir la misa, porque peor es meneallo.

Y se acabó el carbón, por hoy.

RUY-BARBO.

Chupinazos de fuera

SESTAO

Amigo RUIDO.

Hay cada capataz por estas fábricas y explotaciones que me río yo de los jefes de kábila del Riff.

Y quienes más sobresalen, por lo perros y malos, son los vascongados, esos nobles hijos de Euskaria, lacayos y soplonos de los amos, como dicen ellos, y verdugos de los infelices obreros que tienen bajo su férula, sobre todo si son maquetos.

En este concepto, son dignos de que les dé el aire de la publicidad, un capataz y un hornero de la fábrica de cementos titulada La Bilbaina y que se llaman Domingo y Baltasar, respectivamente.

Estos dos sujetos hacen á las mil maravillas el oficio de alcahuete, besándole las posaderas al encargado, un tal Pedro, también vascongado, para servir á Dios y reventar al prógimo. Tienen gusto especial en burlar, insultar y maltratar á los obreros y su última hazaña ha sido la de hacer saltar de la fábrica al capataz Vicente Mauro, por ser maqueto, tener más vergüenza que todos

ellos y no prestarse á las bajezas de los dos compinches Domingo y Baltasar. Y haciendo punto, por hoy, me retiro modestamente por el foro.

LUIS BLANC.

EIBAR

Amigo director de EL RUIDO.

Para hombres serios y formales los contratistas de obras de esta industriosa y liberal villa guipuzcoana.

En las obras de construcción se venía trabajando desde que Dios amanece hasta que la noche cierra y como ahora amanece muy pronto y anochece muy tarde, los canteros y peones de esas obras se plantaron en la primera quincena de abril y se declararon en huelga, arguyendo la tontería de que era muy bárbara la jornada de trabajo, teniendo en cuenta que en Bilbao, San Sebastián y casi todas las capitales las horas de trabajo son de seis á seis, con la parada correspondiente al embaule de las alubias, lo que ya me parece que es bastante, y sino que lo digan los curas, que no trabajan más que media hora y aun echan un trago á la mitad.

A instancias del amigo y compañero Barrutia se reunió la junta local de reformas sociales y á su presencia concurren patronos y obreros, á fin de llegar á un acuerdo, como, efectivamente, llegaron, estipulándose que la jornada fuera de seis de la mañana á siete de la tarde, con los descansos consiguientes para almorzar, comer y merendar, con lo que cesó la huelga y se recomenzaron los trabajos.

Pero he aquí que los patronos lo piensan mejor después y conviniendo en que es de sabios mudar de opinión, aunque ellos más tienen de pícaros que de sabios, resuelven volver á la antigua costumbre, porque para eso son vascongados y partidarios de la tradición, que es la de reventar y estrujar al obrero todo lo que se pueda, ordenando se comience el trabajo á las cinco y media de la madrugada y se deje á las ocho de la noche, ó más tarde, si así se les pone en el ombligo á los contratistas, los cuales depositan 500 pesetas por bárbaro, digo por barba, para que las pierda aquel que falte á este nuevo compromiso.

Los obreros, naturalmente, no se conforman con semejante salida de pié de banco, que demuestra lo vaines y chupuceros que son los contratistas, y acuden al alcalde, el cual les engaña, á pesar de tenerse por republicano, y luego se reúne otra vez la Junta de Reformas Sociales y allá van los contratistas hablando gordo y diciendo que se ensucian en lo que antes convinieron y que si antes dijeron blanco ahora dicen que negro, amén de un montón de groserías, de las cuales tuvieron que protestar los vocales obreros, mientras los republicanos, con el alcalde á la cabeza, se callaron como unos cómplices y como quien tiene que agradecer favores electorales.

Eso no ha quitado para que los republicanos hayan celebrado banquete en honor del triunfo de Madrid, Barcelona y Valencia, gritando viva la libertad, la cual consiste en no dejar que se asocien los obreros y en favorecer á los contratistas sanguijuelas y explotadores contra los trabajadores.

Pero, en fin, es conveniente que estas cosas ocurran para que la gente vaya abriendo los ojos y luego se sonría del republicanismo de estos tipejos, que están á merced de Cortazo y otros cernícalos por el estilo.

Y dándole las gracias por la inserción de estas líneas, se repite suyo y de la República Social.

NOÉL P.

HARO

Mi estimado RUIDO: Permitirás que mi abrumadora tarea, contra los queblasones de buenos é imparciales administradores, la reanude hoy para demostrar á tus favorecedores que no en balde pasamos el tiempo.

Tenemos un Síndico, tan procurador como buen mozo, y tan simpático y cariñoso, que rayando en el delirio, todos los jarreros le llaman *pichón*. Nada se puede decir del individuo en cuestión, que no esté relacionado con el célebre *alvario* de las basuras.

Hace poco, cuando las caballerías des-

tinadas al acarreo de aquellas se hospedaban en la cuadra de la *Campina*, solicitó Cesáreo la instalación de una lámpara eléctrica, con la que se alumbraba todo el pavimento (que no es pequeño) y ahora se dice que si las caballerías no continúan en aquel local, la lámpara sí.

Tiene la palabra el gomoso é hipócrita Martín, ex-alcalde por sus repetidos desmanes y tortuosidad palmaria. Lode *gomoso* está explicado con su misma efigie y lo de *hipócrita* queda justificado por su cambio de política rastrera. ¡Vamos, Genarín, que eso de haber ocupado el asiento episcopal unos cuantos días, supone para tí una victoria con todos los síntomas de la decadencia gubernamental!! A cualquier cosa se le hace hoy alcalde; pero el gomoso, que no ha contado con la huésped, recibirá muy pronto de Salmerón y ostentará en su ancha espalda el título honorífico de *traitor*.

Y es mi hombre tan inteligente en todo, que hasta se susurra haberse apropiado gratuitamente el cargo de Consejero del Banco de España, ser perito mercantil y que en muchas ocasiones el acaudalado Etxeberria, suele consultarle para resolver los problemas más difíciles de su importante sección financiera.

Al carlistilla Gil le recomiendo que no olvide lo que con tanta insistencia pedía en algún tiempo, ó sea que se deduzcan las responsabilidades aquellas derivadas del insolvente Besga y lo del apremio contra los relegados morosos del *asfalto*, porque su silencio ó falta de asistencia á las sesiones nos hará entender que ó le ha tomado miedo á don Arturo, ó le han untado los labios como á los niños llorones.

Y apropósito de don Arturo, llamamos la atención de quién corresponda sobre los derechos que el dominio público ha tenido siempre en la calle vulgarmente conocida por *El Palomar* en toda su extensión, y decimos esto porque hasta hace pocos años no se ha conocido que la tal calle termine justamente á la trasera de la casa del señor Ardanza, donde se han colocado unas grandes puertas que se cierran con toda precaución y asiduidad por el señor Marcelino ó sus dependientes, prohibiendo así la continuación del tránsito hasta donde se solía ir antes.

Una vez el famoso taurómaco modernista de la raza femenina señor Picos, que aprovechando la ocasión de hallarse desempeñando funciones de alcalde, ordenó á varios peones de la antigua villa que le arreglaran ciertas cosillas en el interior de su casa, y cuyos jornales no hay para que decir, fueron costeados por el municipio.

En el adoquinado de la calle del Peso se han invertido mil pesetas más de lo presupuestado para esa obra, y, sin embargo, la Comisión ha dicho *bien vá* (no la obra sino el pago)

En la calle de la Vega se proyectó el asfaltado, donde pensaba invertir el municipio 43.000 pesetas, por la simple eun inoportuna iniciativa del renacuajo carlistilla señor Gil, quien deja de ser *carca* como se lo han dicho sus correligionarios, desde el momento en que por aparentes coqueterías de los del gorro, no se hace lo que él intentó en algún tiempo.

Hace pocos años que el señor gobernador de la provincia mandó á esta Alcaldía un delegado á verificar un arqueo de fondos, y aquí tiene al insigne Quitolis sumamente afectado de sus almorranas por tan inesperada visita y sin saber de donde sacar las 13.000 pesetas que debían resultar en Tesorería; pero he aquí que el acaudalado Prado quiere demostrar agradecimiento al hijo de su protector y le suelta 13 billetes que sirvieron para hacer ver al Delegado la milagrosa aparición momentánea del superavit resultante.

Una visita así de vez en tarde y por el sistema de la sorpresa, no estaría mal, porque he oído decir que en las arcas del municipio debieran existir actualmente 30.000 pesetas de fianzas depositadas y que no ha 15 días abrió Quitolis la caja de los fondos á presencia de ciertas personas y demostró á estas que no había dinero ni para pagar á los barrenadores los jornales de una semana, como efectivamente no se les pagó.

Nada más, por hoy, señor director y

hasta otra se despide de usted con gracias anticipadas su afmo. S. S.

JUAN PILONGO.

Haro 18 de Mayo 1903.



TEATRO DE LOS CAMPOS

Han continuado haciendo el gasto en este teatro los renombrados artistas Henri French, Bud Snyder, Valah Duk y los Havannas, y llevando mucha gente, sobre todo á última hora, la fresquita Rosita Reali, la elegante pareja Hermanas Tarifeñas y la gentil Chelito.

Casi todos terminaron sus compromisos el viernes, quedando únicamente la Chelito, las Tarifeñas y la troupe Havannas, que con Los Rewells, los Fournier, las Hermanas Giraldas, los Hernández y la Lille Poupe, forman agradable y notable conjunto.

El viernes debutaron los Rewells, notables y excéntricos barristas, cuyos ejercicios fueron muy aplaudidos por la concurrencia.

Anoche hicieron su presentación todos los nuevos artistas y todo hace presumir que el lindo coliseo de la calle de Bertendona va á seguir mereciendo los favores del público bilbaino.

Una cosa sería de agradecer á ciertos señoritos de palcos y butacas, y es que cuando baila sus tangos la Chelito, no se entreguen á los extremos que se entregan, dándose cuenta de que están en un teatro y no en una cuadra.

Hoy habrá dos grandes funciones, por tarde y noche, en las que tomarán parte todos los artistas de la compañía, siendo la primera completa, á las tres y media, y por secciones la segunda, á las ocho y media, nueve y tres cuartos y once de la noche.

ARRIAGA

Está mereciendo grandes censuras la Junta de accionistas de este teatro que, sin reparo alguno, coge una compañía del Circo, ya vista, y la trasplanta á su escenario, queriendo hacer la competencia al teatro de los Campos sin gastos ni quebraderos de cabeza y queriendo que haga de caballo blanco Felipe Revuelto, estando ella solo á las ganancias y el otro á lo que resulte.

—Pero, hombre— parece que decía la Junta á Revuelto— traiga usted números de empuje.

—Sí, señores— contestaba Revuelto— yo traeré lo que ustedes quieran; pero venga dinero.

Y á esta salida, los de la Junta se encogieron de hombros, por lo cual el amigo Revuelto, que no ha nacido para primo, reunió á su tropa y la tornó á sus antiguos lares del Circo.

Para hacer competencias, señores de la Junta, hay que rascarse el bolsillo, ir á Madrid ó al quinto infierno y traer novedades.

Ahora se habla de que vuelve el cuadro cómico que dirige Balmaña y que ha formado parte de la compañía de Julia Sala, á fin de dar una serie de representaciones por secciones.

Veremos á ver.

CIRCO

De retorno de Arriaga ha dado algunas funciones la compañía internacional acrobática, gimnástica y musical, en que tanto brillan los Albanos, los hermanos Aragón, el popular Charles Lamas y otros no menos meritorios artistas.

Posteriormente ha sido contratada la compañía para Vitoria, y ayer salió para aquella capital.



FUEGO GRANEADO

¡Alto...alt!
¿Han visto ustedes qué modo de correr el de los automóviles?
Como si no supieran lo que es tener callos.

Y corren tanto los automóviles porque todos van muy bien calzados, llevando unas botas, unos brodequines y unos zapatos de la mar de elegantes al par que económicos.

Como que están comprados en la Nueva Zapatería de PARRAGÜES, donde hay un gran surtido de calzado de todas clases y á donde van á hacer ustedes el favor de ir inmediatamente, sinó quieren quedarse atrás de los automóviles.

San Francisco, 65, frente á la calle de Bailén.

El baile de los Campos Elíseos es lo mejor que tiene Bilbao.

¡Qué costurerillas se ven allí! ¡Qué planchadoras! ¡Qué chalequeras! ¡Qué chalecos... se ven también!

Pero lo mejor de todo es el vino de SAN PEDRO que sirven los camareros en cuanto se les pide.

¡Ay que vino y qué mujeres!
Se sirven á domicilio... garrafones.
Almacén, Iturribide, 34.

El tipo más elegante de Bilbao ya se sabe quién es: Adolfo Urquijo.

El que mejor toca el pito, Jodra.
El concejal más orador, Sainz Vizcaya.

Y el hojalatero que construye mejores aparatos para la luz del gas acetileno, MARCELINO ORTEGA.

Instalaciones económicas de cuantas luces se deseen para fábricas, iglesias, panaderías, sociedades, casinos, escritorios, tiendas, caseríos, etc.
San Francisco, 39.

El triunfo de los republicanos ha sido colosal, inmensurable, inmenso.

La monarquía se bambolea, Maura se encomienda á Dios y Silvela ha perdido el apetito.

A mí, por el contrario, me han entrado más ganas de comer y no salgo de LA PARRA CASTELLANA, donde hay un chorizo de Pamplona, y otros embutidos, y un queso de la Mancha, un Valdepeñas, y una cocina, que... chica, trae unas rajás.

Hernani, 3.

No hay que darle vueltas.
Urquijo ha triunfado porque tenía dinero.

El que tiene dinero toca pandero.
Y no solo toca pandero el que tiene dinero, sino que va á LA TIJERA DE ORO y escoge la alpaca más superior, ó ta lanilla más dulce y elegante, y se encarga el traje más primoroso que se le antoja.

Gran bazar de ropas hechas.
Sastrería económica.
San Francisco, 21.

Maura dijo que nos iba á europeizar.

Y lo que está haciendo es barbarizarnos.
¡Vaya un tío frailuno y mala persona!
La europeización no puede venir á España por medio del maúser y el rosario de la Aurora.

Viene, sí, comprando y componiendo los relojes en la acreditada relojería de ENRIQUE ARNAEZ, *Sucesor de Aragón*, el cual tiene el mejor surtido de las marcas más acreditadas de Waltam, Longines, Omega, Bachmid, Roskopf, etc.

Plaza de Arriaga, planta baja del teatro.

A algunos les cuesta una barbaridad el montar.

El montar una casa digo.
Y es que no saben que PEDRO BERMEJO tiene un almacén de muebles usados, pero en muy buen uso, y por poco dinero, yendo allí, se adquieren muebles sólidos y elegantes.

Compra y venta de muebles usados.
Hernani, 20.

RENUNCIA

En Infiesto ha corrido la sangre el día de la proclamación de diputados.

Los paisanos chillaban y fué la guardia civil y pín pán pún, dejó tendidos la mar de muertos.

Para evitar estos desastres no se presentará jamás candidato á diputado FRANCISCO MENDOZA, el cual sigue vendiendo buenos relojes, buenas cadenas, buenos pendientes y buenas sortijas á precios arreglados.

San Francisco, 23.

Ha llegado la hora de derribar muchas cosas.

Una de las cuales debe ser el gobierno. Pero mientras nos preparamos á derribar á Maura y Silvela, derribémonos las melenas y las barbas, porque con los calores dan mucha sofocación.

Afeitémonos las megillas, rapémonos la cabeza y ricémonos el bigote en la gran Peluquería de BARTOLOMÉ GONZÁLEZ.

Solo así conseguiremos implantar la República.

Conde de Mirasol, 3.

No se sabe á ciencia cierta quienes son más millonarios, si Martínez Rivas ó Gandarias, si Zabálburu ó Agustín Echevarria, los cuatro personajes más adinerados de Euskaria.

Pero se sabe que los más ricos de todos son los chorizos de Salamanca, el queso manchego y el Valdepeñas que están de venta en casa de Luis CEBRIAN.

Conde de Mirasol, 1.

¡La Revolución!

Pero ni desde arriba, ni desde abajo, sino en la calle de San Francisco.

Se hace una gran revolución de todos los géneros de invierno, dándolos á cualquier precio, porque el sol empieza á apretar y hay que aliviar la estendería, para llenarla de artículos de la estación.

Paños, gergas, trages completos y prendas sueltas, todo se vende al desbarate en LA TIJERA DE ORO.

San Francisco, 21.

Mi amigo Juan Lince ha tenido relaciones muy íntimas y muy incandescentes con una desabrochada de la calle de Miravilla.

Y ustedes dirán que habrá salido malparado.

Pues no, señor, porque enseguida que terminaba la conversación con la desabrochada se lavaba con el *Preservativo Higiénico Infalible* y quedaba más limpio que una patena.

Precio del frasco: DOS REALES.

Depósito: Ascao, 7, farmacia.

El demonio del vicario nos está haciendo la pascua anunciando diariamente la consabida borrasca.

¿Quiere usted callar, so pelma? ¿Quiere usted dejar la lata?

Cálllese usted y le convido á comernos unas magras, sasonazadas con buen rioja, en la renombrada PARRA de la calle San Francisco, llamada PARRA VIZCAINA.

Allí se cena de buten y se llena bien la panza, en cuartitos muy bonitos y sin ruidos ni algarazas.

Allí le espero está noche á las tres de la mañana, pues es fonda permanente, como estación telegráfica.

San Francisco, 61, 1.º y Constitución, puerta verde.

La *Chelito* ha alborotado todo el gallinero bilbaino con sus tangos trascendentales.

Sin embargo, no hace ni hará el furor que está haciendo en Bilbao EL RELÁMPAGO.

El Relámpago es lo más brillante y más deslumbrador que se ha visto en este suelo.

Como que es el mejor lustre para habitaciones que vieron los siglos.

Depósito: Fernández, Larrucea y García.

Gran Vía, 2.

Todo se renueva en el mundo.

Las cosechas, los hombres, las estaciones, los pueblos y los restaurants.

Los nuevos dueños del CAFÉ MODERNO han renovado el decorado de este grandioso salón y han montado un restaurant de primera, que se vé favorecido por todas las personas de gusto. Quince mesas de billar.

Servicio primoroso á la carta y por cubierto.

Sombrerería, 6 y Banco de España, 3.

El sol está cada vez más alto.

El día es más largo que Romero Robledo.

Y enseguida empezarán á verse sombreritos de paja y trajes de alpaca.

Ha llegado, pues, el momento de aligerarnos de ropa.

En la popular Sastrería de ISIDORO BELTRAN se ha recibido un descorchotaponado surtido de géneros de verano.

Trajes morrocotudísimos desde 10 duros en adelante.

Sombrerería, 2.

Parece que se ha armado la gorda.

Tiros en Infiesto, en Jumilla, en Almería, en todas partes, con muertos y heridos á docenas.

¡Rediez con la política del maüser! Es un vivero de conflictos.

Y ahora que hablo de cañozos: para VIVERO el de la calle de Hernani.

Allí, en vez de tiros, hay unos chorizos cocidos, y unos huevos idem, y un mostagán riojano, que Maura resulta un chiquillo de teta.

Abierto hasta la una de la madrugada. Hernani, 16.

El suelo de Bilbao es duro como alma de fraile.

Bien se conoce que las entrañas de esta tierra son de hierro.

Así es que es una barbaridad el calzado que se rompe.

Por eso es de toda necesidad que los bilbainos se provean de calzado en LA ECONOMICA, que vende unas botas de doble suela y unos zapatos y unos brodequines como el acero de fuertes.

Venta á plazos y al contado. Campo de Volantín, 15, junto al callejón.

ELADIO ANGULO

Practicante, con 16 años de práctica y Peluquero.

Servicio esmerado en el corte de pelo y afeitado.

Venta de redecillas. Las de mayor tamaño, que en otros establecimientos cuestan 50 céntimos, se venden en esta casa á 40.

Crepé de todos los pelos, incluso canoso.

Trenzas, desde 14 reales una.

No comprar en ninguna parte, sin visitar antes esta casa.

San Francisco, 27.

La alegría se nos mete por los tuétanos.

Este sol, esta primavera, estas flores, este calorcillo le pone á uno de punta.

Las jóvenes renuevan sus trapos y las faldas y chaquetillas oscuras, propias del invierno, son reemplazadas con trajes alegres y vaporosos que á Dios le encienden el pelo.

En el comercio de la viuda de CONSTANTE se realiza la gran liquidación de batistas, céfiros, telillas, géneros alta novedad.

San Francisco, 29.

Los forasteros que han venido á las corridas de Mayo se han marchado entusiasmados.

¡Qué Mazzantini!—dicen—¡Cada vez torea mejor, es más valiente y tiene más calva!

Por supuesto, que en Bilbao, para be-

ber buenas sangrias, buen blanco, buenos licores, buena cerveza, buen tintillo y buenos refrescos, EL BATURRILLO y nadie más.

Hurtado de Amézaga, 30, esquina á la de Luchana.

En Madrid están orgullosos porque tienen varios salones.

El salón del Prado, el salón de Actualidades, y muchos salones de sesiones.

En Bilbao tenemos pocos, fuera del de latas del ayuntamiento.

Pero tenemos uno que vale por mil y muy util.

¿Cuál es?

El salón de LIMPIABOTAS de la calle la Estación.

Esquina de los pabellones de la Concordia.

Ni san Juan, ni san Rufino, ni san Blas, ni san Bartolo, ni san Pedro, ni san Lesmes, ni san Luis, ni san Antonio, ni las santas ni las vírgenes, que diz que lo pueden todo, han hecho tantos milagros como el gran LICOR DEL POLO, el cual conserva los dientes blancos, enteros, hermosos y el mal olor de la boca esteriliza del todo.

De las últimas elecciones de diputados á cortes ha resultado:

Que hay muy poca vergüenza.

Que el que tiene dinero es el que más chifla.

Que Bilbao es muy católico.

Y que LA SEVILLANA es el mejor Bazar de Muebles que hay bajo la bóveda celeste.

Venta á plazos y al contado, Correo, 9.

Cierta gran señora austriaca tiene pocas simpatías, á pesar de ser tan grande y de tantas campanillas; pero, en cambio, en todas partes, en casinos y en cantinas, la que la palma se lleva, la que reina y que domina es LA AUSTRIACA, sí, señores. LA AUSTRIACA santanderina, la cerveza más sublime, más superior y más rica. Pídase de *Triple bock*, que es una clase exquisita.

Depósito: Carabanchel, Arenal, 16.

Yo soy un partidario entusiasta de la manzana.

Y ese entusiasmo me viene de que fué la fruta prohibida en el paraíso.

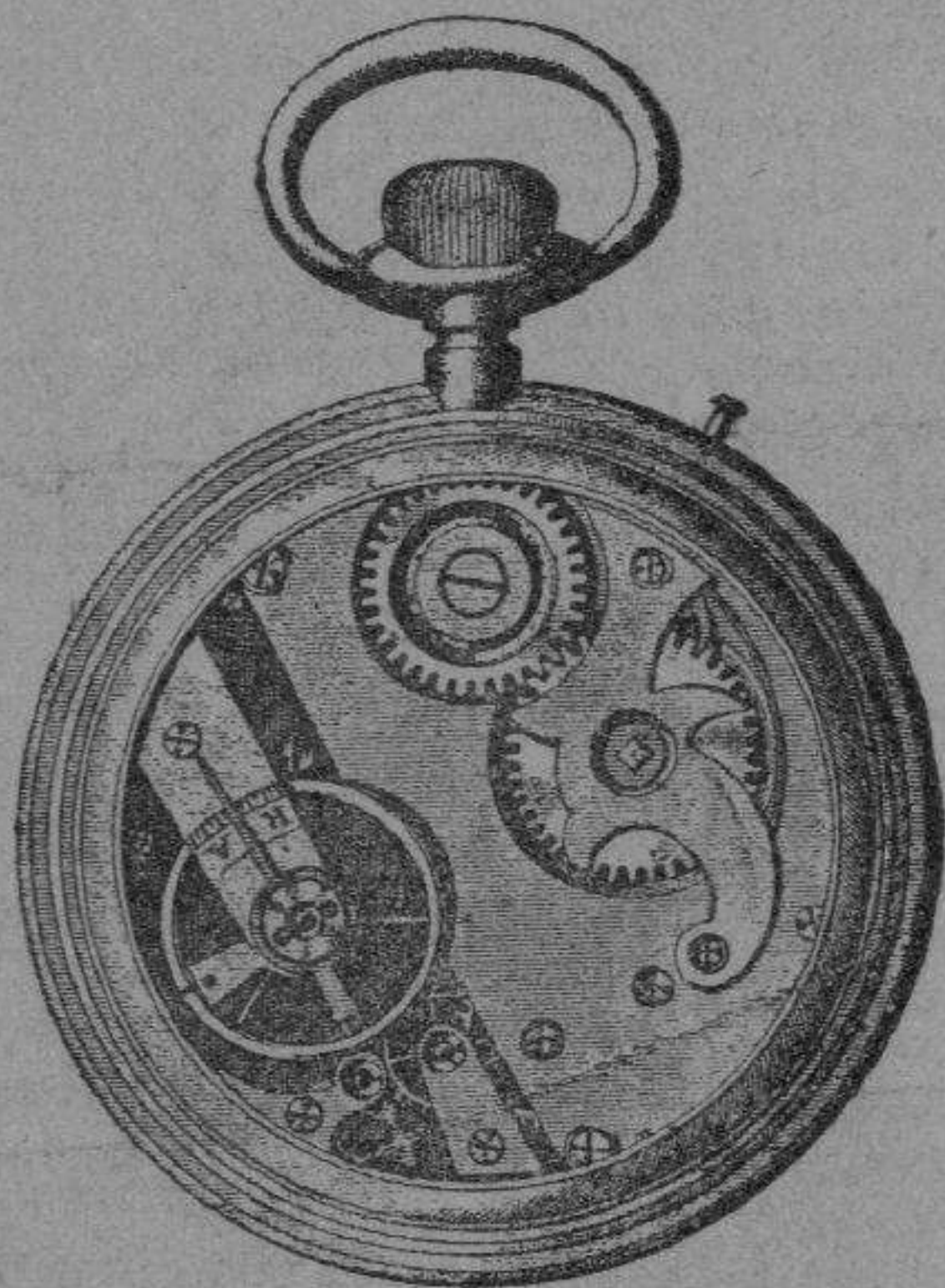
¡Ay qué manzana la que se comió Adán! ¡Quién la pescara!

La única manzana que no me gusta es la de la discordia.

Pero más que la manzana me gusta el zumo, y de ahí mi delirio por la sidra.

Sobre todo, si es asturiana, achampañada y de la marca de EL LEÓN, que es cosa rica, y se debe pedir en todos los cafés y restaurants.

Depósito en Vizcaya: Gregorio Riesco, Alameda de San Mamés, 10.



Inmenso surtido en Relojes marcas Roskopf, desde SIETE pesetas en adelante.

Composturas económicas y garantizadas.

Despertadores, relojes de pared, cadenas, etc, etc.

RELOJERÍA ROSKOPF ECONOMICA Urazurrutia, 4, frente al puente de San Antón.

librería y Centro de Suscripciones

DE

Felipe Carretero

HURTADO DE AMÉZAGA, 11

Gran surtido en estampas y felicitaciones á precios económicos.

Baratura y variedad en objetos de escritorio.

Libros rayados para el comercio, cuadernos de cartas, vademecums, papeles y sobres, etc., etc.

Novelas de los más célebres escritores nacionales y extranjeros, de Zola, Voltaire, Blasco Ibáñez, Balzac, Timoteo Orbe, Dumas y todos los libros de la casa editorial Sampere, de Valencia, á precio de una peseta ejemplar.

Colegio Internacional

de 1.ª enseñanza y «Lenguas Vivas»

ELCANO, 4, BAJO

Igual que en el extranjero aprenden los niños, caballeros y señoras á leer, escribir y pronunciar. Método más rápido y sólido que el «Berlitz» (se da muestra). Profesores extranjeros. Precios: 1.ª enseñanza Francés, 15 pesetas, señoras y caballeros. Clases generales, particular y á domicilio, lo más económicos, de siete mañana á diez noche. (Se hacen traducciones).—Director, F. DIEZ.

FONDA ESPAÑOLA

Comidas á todas horas y buenas habitaciones para familias á precios económicos.

Para Legía y Sal fina

EUSKALDUNA, G. O.

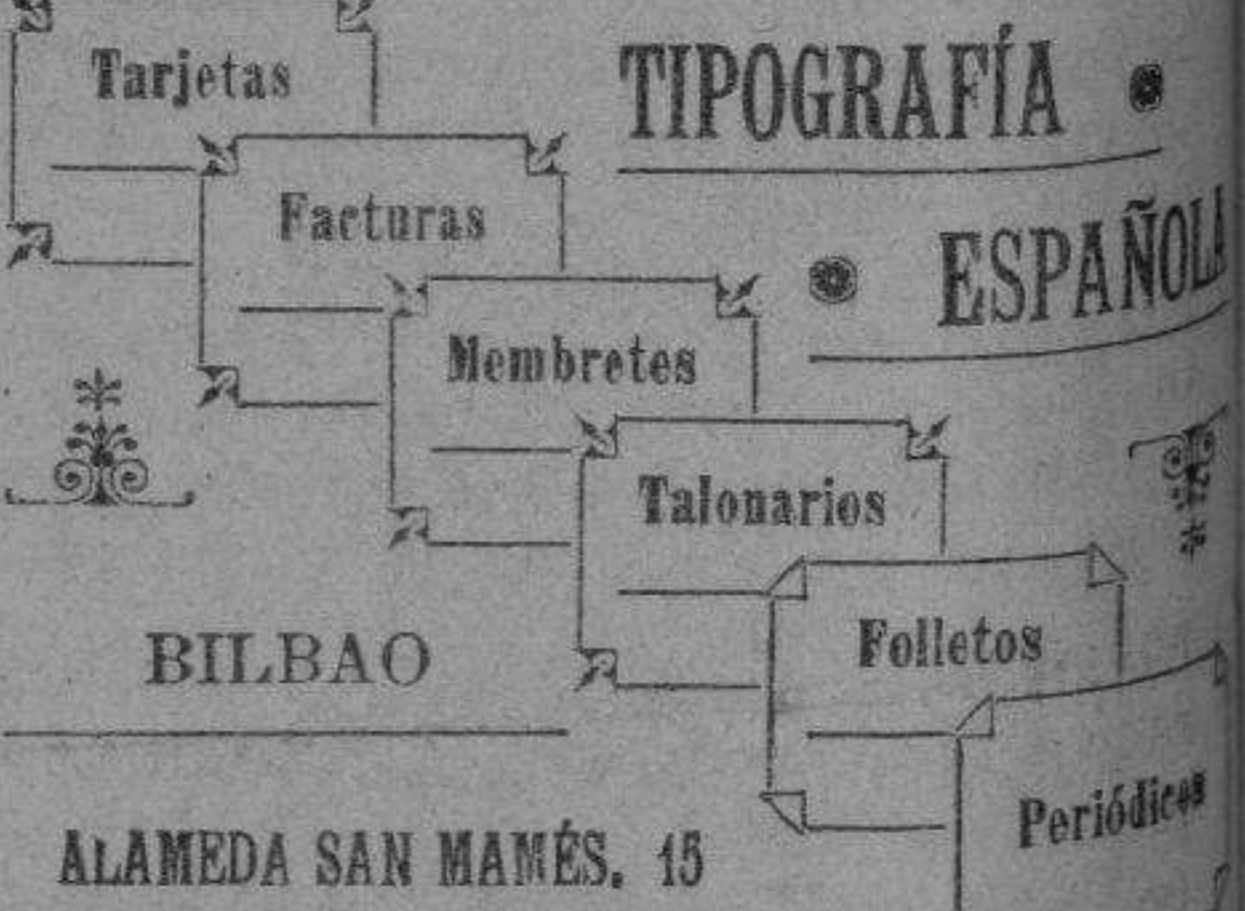
Restaurant del Campo

DE

María Martínez

Esmerada cocina francesa. Se alquilan habitaciones para familias. Almuerzos y comidas. Servicio esmerado. Por Santa Ana

LAS ARENAS



EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios

SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.

ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una peseta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

TIP. ESPAÑOLA

Alameda de San Mamés, 15 bajo